

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 10 DE FEBRERO DE 1790.

HUGHENS.

Ademas de la Algebra, Geometría, Astronomía y Óptica, que fueron los principales estudios, que abrazaron los filósofos, que dexamos referidos, juntó el presente la Mecánica, ramo digno de mucha atención. Este es *Christiano Hugheus*, ó *Huygens*, natural de la Haya en Holanda, hijo de *Constantino Hugheus*, Señor de *Zullichem*, y Secretario de los Principes de Orange, el qual fue gran Matemático y Poeta. Viendo en su hijo las mas bellas disposiciones para las letras, le hizo aprender la Música la Aritmetica y la Geografía. En 1645. le envió á la Universidad de Leyden, para que estudiase el Derecho, y ballándose allí de Profesor de Matemáticas el célebre *Schooten*, que ha comentado la Geometria de *Descartes*, trabó amistad con él, y explicó con tal rapidéz las mayores dificultades, añadiendo algunas observaciones, que el dicho *Schooten* imprimió en su Comentario.

Todo esto duró un año; y al siguiente fue á la escuela ilustre de Breda. De aquí fue acompañando á *Henrique, Conde de Nassau* á *Hólstein* y á *Dinamarca*. Pensaba nuestro filósofo poder pasar á Suecia y ver á *Descartes*, pero no pudo lograr su deseo. Durante su viaje leyó un libro del *P. Gregorio de San Vicente* quien pensaba haber hallado la quadratura del círculo; y aunque la grande opinion del Geómetra habia atraído no poco séquito, *Hughens* publicó en 1657. un papel en el que hizo conocer el engaño del Autor. Poco despues publicó sus teoremas sobre la quadratura del círculo y de la hipérbola, y el otro de *circuli magnitudine inven-*

ta; estas sirvieron para dar á conocer quanto era su talento, y lo que se podia esperar de él.

En este tiempo se aplicó á la Geometria, en la que descubrió un modo de terminar los centros de la gravedad de las secciones conicas, y las dimensiones de las superficies curvas, de las conoydas y esferoydas. En medio de un trabajo tan abstraccio no se permitió otro recreo que el de la física, el qual aunque para otro hubiera sido un estudio penoso, era para él una diversion. Examinando los efectos de la luz, iba formando una teorica de Óptica fundada en nuevos principios, de la que pasó insensiblemente á la práctica: por que habiendo tenido noticia del telescopio de *Galilei*, formó el proyecto de hacer uno mayor, como lo executó cortando el mismo los vidrios. Con este descubrió el anillo de Saturno en 1655. Anunció este descubrimiento diciendo que un descubrimiento hecho en Saturno estaba comprehendido en este grifo de 63. letras.

aaaaaa cccco d eeeeo g h iiiiil llil mm
nnnnnnnnn oooo pp q rr s tttt uuuu.

cuya explicacion debia ser una expresion latina, que comprehendiese estas letras. Ningun Astronomo le pudo adivinar; y él la explicó de esta manera *Saturnus annullo cingitur tenui plano, nusquam coherente ad eclipticam inclinato*: en la qual se verifica el grifo. Este descubrimiento le hizo un honor inmenso.

Este y otros varios descubrimientos que hizo, le hicieron tan famoso, que *Luis XIV.* procuró llevarle á su Reyno, como lo hizo, y en cuya Corte logro la mas al-

ta consideracion; aunque su temple no le era favorable á su temperamento. Fue electo miembro de la nueva Academia; á la que ilustró por muchas bellas memorias, que se hallaron en los registros de esta Academia.

Vivió en París estimado de todos hasta el año de 1681. en que se retiró á Holanda, á causa de que se trataba de revocar el edicto de Nantes, y echar de Francia á los protestantes, uno de los quales era nuestro filósofo. En Holanda volvió á proseguir sus trabajos filosóficos, hasta que murió en la Haya el dia 8. de Junio de 1695. á los 66. años de su edad.

Además del anillo de Saturno que descubrió, conjeturó acertadamente que la tierra era algo plana hacia los polos, y suministró á los observadores un medio para mensurar el tiempo superior al que estaba entonces en uso; y trabajando sobre la mecánica, sometió á leyes el movimiento de los cuerpos, y perfeccionó los relojes de pendola.

Hughens amaba la tranquilidad y la meditación, y muchas veces se retiraba al campo, para estar menos distraído. No ambicionaba mas que una vida quieta; su genio era agradable y su trato muy dulce. Entre sus papeles, que legó en su testamento á la Biblioteca de Leyden, se hallaron varias obras, dos de las quales merecen particular mención. La una es *Automatum planetarium*, ó descripción de una máquina propia para representar los movimientos de los Planetas. La otra es *De terris caelestibus earumque ornatu conjectura*. El Sistema de este libro está fundado sobre este principio: la tierra no de mas consideracion, que los demas Planetas, la tierra es habitada; luego los demas Planetas son habitados. Prueba esta consecuencia que es demasiado atrevida, con varias razones mas especiosas que profundas, y concluye con esta reflexión. De los hombres de nuestro globo se podía suministrar á los demas Planetas.

Hay espíritus frios que vivirían bien hallados en Saturno, que es el Planeta mas distante del Sol; y otros tan ardientes, que pudieran vivir en Venus. En quanto á los necios los de la tierra valen por los de qualquier otro Planeta; y á los de talento es tambien problemático el saber, si los nuestros son mejores que los de los demas globos.

Esta segunda obra ha sido traducida al Francés, y vertida por Mr. de Pontanelle en sus *Dialogos sobre la pluralidad de mundos*. Sus obras todas estan comprehendidas en quatro tomos en quarto, los dos primeros con el título de *Opera varia*, y los otros dos con el de *Opera reliqua*.

Una disputa entre dos hombres de la mas baja condicion, el uno Genovés y el otro Veneciano, fue causa de una guerra terrible entre las Repúblicas de Venecia y Genova en el año de 1258.

Genova supo libertarse de la dominacion de los sucesores de Carlo Magno; y á pesar de las turbaciones y divisiones con que fue agitada, y de las guerras civiles que la despedazaron, conservó su libertad. La Europa poblada de barbaros ignoraba las ventajas del comercio: Genova hizo construir navios, y trayendo á la Europa las producciones del Asia y de la Africa, juntó inmensas riquezas, y llegó á ser una de las mas florecientes ciudades del Mundo. Venecia la imitó y consiguió ser su rival.

Estas dos Repúblicas que se dieron á conocer á todas las naciones, tubieron desde luego establecimientos en todas las partes del Mundo hasta entonces conocidas. Tenian ambas uno muy considerable en la Ciudad de Acre, la que por su situacion y la extension de su puerto era muy cómoda á todos aquellos que iban á traficar á lo largo de las costas de Siria. Los Genoveses y los Venecianos eran dueños de mas de un tercio de la ciudad, donde vi-

vian cada uno segun las leyes de su País.

Las diferencias de usos aun en el interés (lo que es extraño entre mercaderes) no causó entre ellos alguna turbación, sino que vivieron durante algunos años en una union tan perfecta, como si hubieran sido de la misma nación y si sus intereses estuviesen unidos; pero si los motivos ordinarios de división entre los hombres no fueran capaces de indisponer estas dos naciones, se vió armarse la una contra la otra por una causa bien fútil y singular al mismo tiempo. Dos hombres del mas vil nacimiento, el uno Genoves y el otro Veneciano, que para mantenerse llevaban los fardos de los mercaderes, disputaron un día en el puerto sobre quien habia de llevar algunos, y despues de varias altercaciones de una y otra parte vinieron á las manos. Los mercaderes, que se juntaron al rededor de ellos, para divertirse con su quimera, tomaron partido en su desavenencia, y cada uno quiso sostener el de su nación, y encolerizandose, se embistieron unos á otros, por lo que corrió mucha sangre, y se hicieron unos y otros mucho daño. Llegaron prontamente las quejas á Genova y Venecia: los Magistrados de cada república convinieron en que se pagaría el daño, segun la estimacion de muchos sujetos que fueron nombrados para este efecto. Los Genoveses habiendo sido condenados á mas reparacion que los Venecianos, no cumplieron lo que se les mandó. Los Venecianos picados de esta mala fe, resolvieron hacerse justicia por su mano, quemaron todas las naves genovesas, que estaban en el puerto de Acre. Los Genoveses quisieron executar lo mismo en venganza con las de los Venecianos; pero estos que estaban á la mira, lo estorbaron, y tuvieron en el puerto un combate aun mucho mas sangriento que el antecedente.

Genova y Venecia quisieron sostener á sus respectivos mercaderes; se armó de una parte y otra una escuadra formidable: la de los Genoveses fue acometida y obligada á abandonar los establecimientos que tenian en Acre: los Venecianos derribaron sus casas, sus fuertes, y arruinaron sus almacenes. Genova irritada de su deshecha, hizo los mayores esfuerzos para volver á poner su armada en estado de acometer á los Venecianos. No hubo Ciudadano que no ofreciese su caudal y persona para vengar el ultraje hecho á su Patria. Los Venecianos instruidos de los preparativos de los Genoveses nada rehusaron para ponerse en estado de resistirlos. La mar se cubrió de embarcaciones, tuvieron un gran choque, se cubrieron las aguas de sangre, y perdieron ambas partes muchos valerosos Ciudadanos: en fin, despues de una larga y cruel guerra, en que las dos Repúblicas no ganaron sino la vergüenza de haberla tenido, hicieron la paz.

Un estado está siempre expuesto á grandes desgracias, quando tiene el pueblo demasiado poder. El pueblo de Inglaterra quiso la guerra con la Francia; pero ignoraba sin duda que tenían un Richeleu.

Los Ingleses no hubieran pensado en la guerra, si hubieran tenido aun á Guillermo el conquistador por Rey; que lo hacia acostar á las siete.

Avanas-Kan de Chatrasm tenia tres hijos, pero no eran de una misma madre. El mayor Din-Mahamet le tuvo en una esclava, y la madre de los otros dos hijos del Kan tenia el primer rango en el serrallo de Avanas. Los Tartaros llaman la Sultana favorita de sus Kanes, la Bliim y la de Avanas aborrece con extremo á Din-Mahamet, y su odio se aumentaba á medida que él iba avanzando en edad. Este Principe que tenia una inclinacion natural por la guerra

ra, se ocupó desde sus más tiernos años en construir fuertes pequeños. Una vez que fabricó uno con tierra y piedras, metió en él alguno de sus camaradas, y mandó á otros que lo atacasen, prometiendo recompensas á los que mas se señalasen, y amenazando con la muerte á quien decayese en el valor. La Biim que estaba presente, dixo á Din-Mahamet: "¿crees tu, Tugma que los fuertes se hacen solo de tierra y piedras?" Como la palabra Tugma en lengua tartara significa hipo de esclava, el Príncipe aunque aun en edad tierna sintió el ultraje y se ofendió; y mirandola con ayre de menosprecio, la respondió: "si vos ignorais que de piedras y tierra se hacen los fuertes, yo no." Esta respuesta irritó tanto á la Biim, que no pudo sufrir mas á Din-Mahamet. Desde entonces buscaba continuamente ocasiones de mortificarlo; en fin lo trataba tan mal, que luego que llegó á la edad de diez y nueve años, dexó la casa de su padre y se fue á Chortasan, provincia de Persias, con 40 Jovenes que determinaron ir con él á dividir su fortuna ó su desgracia.

Apenas hubo entrado en la tierra de Mahamet-Gasi-Kan que era vecino de su padre, encontró un hombre, que conducia nueve camellos y treinta ovejas á los pastos de Gasi. Din-Mahamet habiendo visto una cabra roxa entre las ovejas, se la pidió al pastor, para proveer de leche á sus gentes, durante su marcha, prometiendole tener gran cuidado de ella y volversela á su vuelta, pero el pastor habiendo rehusado darsela, le mandó maltratar, y le quitó no solamente la cabra, sino tambien todo el ganado que llevaba, y prosiguió su camino. El pastor fue á quejarse á Gasi el mal tratamiento que Din-Mahamet le había hecho. Gasi envió al instante tropa contra Din-Mahamet, con orden de llevarselo, si lo podian encontrar, y la orden fue executada. Din-Mahamet dudando la des-

gracia, que le amenazaba, y fiandose del poder de sus guardas, continuó su marcha con tanta seguridad, como si estuviera en la tierra de su padre; pero fue cogido por la tropa, y llevado á Gasi, dexando en libertad los 40. hombres que le acompañaban. Gasi que era hermano de la Sultana favorita de Avanas-Kan castigó al Joven Din-Mahamet, y despues le envió á su padre con una escolta de seis hombres, encargandoles que le dixeran, que allí le remitia su Tugma, á quien se habia visto obligado á castigar, por haber despojado algunas gentes suyas en el camino. El Joven Príncipe deseoso de ponerse en libertad, daba de tiempo en tiempo grandes gritos, esperando que si alguno de sus quarenta camaradas estuviese detenido en el camino, pudiese conocer su voz, y venir á socorrerle. Lo que discurrió, le salió á medida de su deseo, pues mas de la mitad de sus amigos, no atreviendose á volver á la Corte de Avanas, se detuvieron en un lugar, por donde pasó la escolta, y habiendo reconocido su voz, le siguieron hasta un lugar separado, donde mataron los seis hombres, que le conducian, los enterraron, y cubrieron con la arena las señales de la sangre. Din-Mahamet viendose en libertad, se fue con tranquilidad á buscar á su padre, y sabiendo que no ignoraba lo que le habia pasado con Gasi-Kan le dixo, que le habia amenazado; pero que despues habiendose ablandado, le envió. Avanas-Kan creyó lo que el hijo le dixo, y no le hizo mas preguntas. Pero el Joven Príncipe que tenia un carácter fiero y bullicioso, resolvió vengarse de los insultos que Gasi-Kan le habia hecho; para este efecto mandó imitar los sellos de su padre, y de la Biim su madrastra, y escribió en nombre de su padre á Gasi-Kan, diciendole que su hermana estaba gravemente enferma, y que deseando hablarle, le pedia viniese al instante á verla. A esta carta unió otra de la Biim.

en la qual le supplicaba á su hermano la diese la satisfaccion de venir á verla, antes que muriera. Cerró estas dos cartas, con los dos sellos contrahechos, y se las dió á un sugero de su confianza para que se las llevase á Gasi-Kan.

En el interin, juntó los quaranta hombres que le habian acompañado en el viage, y declarandoles su designio, los prometió las mayores recompensas si querian ayudarle. Luego que Gasi recibió las dos cartas partió á ver á su hermana, y llegando al palacio de su cuñado, una mañana, que estaba en caza, subió al quarto de su hermana, y no viendo en ella señales de enfermedad, dió gracias á Dios de su pronto restablecimiento. La Biim le dixo que ella no entendia lo que le queria decir, pues no habia estado enferma, por lo que ambos discurrieron si seria alguna traicion que les querian hacer, y para descubrirlo salió Gasi del quarto de su hermana; pero habiendo oido mucho ruido en el palacio, procuró ganar una puerta falsa que estaba accesorial de él. Como tomó el camino que iba al palacio, advirtió gentes armadas, y habiendole causado temor, se fue á ocultar en un monton de estiércol que halló á un rincón de una caballeriza. Din-Mahamet que le habia visto subir al quarto de la Biim, fue á buscarle allí, y no habiendole hallado preguntó á las criadas de su madrastra, á dónde estaba y habiendo sabido que habia ido hácia la caballeriza, se encaminó á ella, y despues de haberle buscado mucho tiempo vió que salia un pedazo de capa encarnada del monton de estiércol. Luego que se cercioró de que aquella Gasi sin darle tiempo de descubrirse, le pasó la espada por el cuerpo, y se puso en huida. Avanas-Kan fue penetrado de dolor, quando volviendo de caza supo esta novedad. Envió inmediatamente un correo al hermano de Gasi, diciendole que él no tenia ninguna parte en el asesinato de Gasi, y que le

prometia vengar su muerte con la sangre de aquel que se la hubiese dado, aunque fuese su hijo. El hermano de Gasi no se satisfizo con esta sumision, sino que juntó tropa para ir contra Avanas-Kan. Este precisado á salir contra un enemigo que habia jurado su pérdida, levantó tambien exercito y fue á buscarle, y en el encuentro le deshizo y le mató, dividiendo sus estados entre sus hijos, dando la mejor parte á Din-Mahamet, de quien ésta victoria hizo olvidar el delito.

Avanas-Kan gozó por algun tiempo su conquista, pero se halló en lo sucesivo precisado á llorar su fortuna, pues vertió su sangre, y fue sacrificado á la memoria de los dos hermanos Gasi. El ultimo tenia un hijo llamado Umar de edad de quince años, que despues de la muerte de su padre fue á servir á Obeit Kan de la gran Bucheria. Este joven Príncipe, despues de haber hecho los mas señalados servicios al Kan, le pidió tropa para ir á vengar la muerte de su padre y de su tío. Obeit creyendo deberle esta señal de reconocimiento, se le concedió. El joven Umar á la cabeza de un numeroso exercito entró en los estados de Avanas-Kan, y los llevó á sangre y fuego, destrozando á todas las que se le quisieron oponer en su empresa, é hizo á Avanas prisionero, y le mató con su propia mano.

Din-Mahamet que estaba en un país distante, levantó inmediatamente un exercito, y marchó en busca de los enemigos; pero no teniendo mas que diez mil hombres, para oponerse á cinquenta mil, todos sus amigos le rogaron no emprendiese una execucion tan temeraria; pero caminaba sin responderlos; y viendo que ellos redoblaban sus instancias, les dixo: „ya yo lo he resuelto, y no cambiare mi determination, pues aunque estuviera solo, iria á atacar al enemigo; Cielo! mi padrè prisionero; y quieren que yo esté tranquilo! si vuestra floxedad os

estimula á quedaros, el honor me obliga á mi á ir en busca de mi enemigo, y que vuestro Kan perezca en la empresa." Luego que concluyó estas palabras los dexó, y se adelantó hácia el lado que sabia que iban los enemigos. Su valerosa resolucion animó sus soldados, y le siguieron con un deseo igual de combatir. Alcanzó sus enemigos, los acometió con tanta prudencia y valor, que los deshizo é hizo una canridad prodigiosa de prisioneros, con los que tuvo la generosidad de poner en libertad, aunque ya sabia la muerte de su padre, y que su asesino estaba entre ellos, y se contentó con decirles: „vuestra muerte no puede volver la vida á mi padre, y es bastante vengarle, no dignarme ya daros el castigo que merecís."

Definiciones filosóficas.

Abuso. Esta voz se extiende á infinitos sentidos, y en todos denota un error sea malicioso ó bien nacido de ignorancia: en la política se ha introducido para substituir la mentira á la verdad; en las ciencias para hacer pasar las vagabundas por cosas útiles; y en las artes para anteponer el lujo á la comodidad y bien estar de los individuos de la sociedad: no hay cosa en este mundo en que no haya abuso, pues empezando desde la observancia de las leyes hasta en las pequeñas cosas, hay siempre algo de reprehensible, por consiguiente hay abuso.

Admiración. Esta palabra significa la sorpresa que causa en el alma de una persona la vista ó consideracion de algun objeto: un vidrio es objeto de admiración para los Indios, y la desnudez y brutalidad con que estos viven, lo es para nosotros. Quando á Pitágoras se le preguntaba qué fruto sacaba de la filosofía, respondia, que el de no admirar cosa alguna.

Los tontos se admiran de los grandes, el filósofo los considera.

Una cosa admirable es aquella en que se observa ó bien el primor del arte ó el de la naturaleza. Todo es admirable para un ignorante, y para un sabio todo es digno de su contemplacion.

Edad. La edad es un espacio de tiempo en esta vida. Es un término de comparación con el tiempo: la vida del hombre se divide en diferentes edades, por lo regular son siete sus épocas tomadas desde el nacimiento del hombre, y siguen este orden la niñez, la puericia, adolescencia, juventud, virilidad, vejez, y decrepitud.

Edad puede tambien ser un periodo de varios siglos; y siglo un periodo de cien años que los hombres se han convenido en establecer para fixar épocas ciertas á las edades del mundo.

El derecho se llama *edad de mayoría* al tiempo en que un hombre es capaz de exercer por sí solo ciertas dignidades y empleos, y se halla hábil para tales ó tales actos.

Está convenida la sociedad en manifestarse indulgente para ciertas imperfecciones compañeras inseparables de cada edad, pero no se perdona el humor trístico á los quince años, ni el atolondramiento á los sesenta.

Señor Editor: muchos dias hace que remité á Vmd. para que lo insertase en su Correo un romance, cuyo título malo ó bueno era *Miscelanea Pitiparnésica* &c. dirigido á Don Lucas Aleman y demas célebres periodistas que se han ausentado de aquel.

Como precedentemente se habia Vmd. ya servido insertar otros dos romances míos del propio jaez dirigidos á dicho caballero; creí no tendría reparo en publicar el citado último, y mas quando por su contexto se descubria que mi principal mira conspiraba á incitar á dichos desertores, para que volviesen á presentarse baxo las banderas del periódico, por cuya reincorporacion suspiraba ya el pú-

blico, como que por su ausencia y silencio carecía de no poca instrucion y gusto.

Pero en vista del largó tiempo que ha transcurrido sin haberse todavia publicado, me hace creer que esta omision solo puede ya provenir ó de haberse extraviado, ó despreciado Vmd. por inútil ó no conveniente su publicacion.

Si lo primero, saldré del cuidado, y remitire al instante otra copia, sirviendose Vmd. Insertar en su Correo alguna nota en que así lo advierta; y si lo segundo, (que será lo mas cierto) se hace preciso examinar en qué puede consistir la inutilidad. Si en el método y estilo, ya se que no es sublime, curioso ni nuevo, pero como Vmd. publico los otros dos del mismo pelage, no me persuado sea esta la unica causa del desprecio al no atribuirlo, á que se cansó Vmd. de insertar superfluidades; en este caso (si así se sirve advertirlo) procuraré enmendarme, ó si no puedo parir producciones de mas mira, me tendré por un zoquete, y por legitimamente despedido sin el menor resentimiento.

Si por ventura no ha sido conveniente su publicacion, tal vez por lo que indico á cerca del silencio y paradero de Don Lucas Aleman, desde luego podrá Vmd. suprimir los versos que lo insinúan y son primeramente desde el que principio, *que por gustar la fruta*, hasta el que acaba *con aguas de un cañuelo*. Item el que empieza *y huele*: en cuyo lugar se podrá substituir.

Y no me sienta vien tanto silencio.

Item: los quatro versos ultimos de la octava, en cuyo lugar se substituirán los siguientes.

Puede ser que se halle transportado;

á lo filopoceta en las delicias,

ó consultando sobre sus pesares

las ninfas del río duende Manzanares

Desiendo en todo remover el desagrado de Vmd. dexo á su arbitrio el que suprima algun otro verso que le dis-

guste ó no le siente bien.

Me consta que algunos sujetos esperan ver de nuevo letras ó producciones de Don Lucas Aleman y demas desertores en el Correo de Madrid para remitir á Vmd. algunas que tienen trabajadas y se aplicarán á trabajar en utilidad publica y adorno del periódico.

Es quanto puedo y debo manifestar á Vmd. cuya vida ruego á Dios guarde dilatados años. Calancha.

Señores Editores, muy señores míos: yo me he casado, porque me he casado, y no entremos en el por qué de todas las cosas porque sería nunca acabar. Lo cierto es que me he casado, y que á los siete años de matrimonio me hallo con seis hijos: Dios los bendiga. Si voy así, si mi muger va así, en fin, si las cosas van así, no sé yo donde iremos á parar con tanto hijo y con tan poco dinero, porque se me olvido decir que soy pobre y que soy caballero, en una palabra, que soy de los mayorazgos que se llaman *corrios*.

Ya se ve (y Vmds. perdonen que yo no me explique bien, porque no se explicarme mejor) ya se ve, digo, que el mal no está precisamente en ser uno pobre, sino en ser pobre y ser caballero todo junto, porque como uno es caballero, antes debe un hombre (digámoslo así) dexarse morir de hambre, que tomar oficio, ó que enseñarse á sus hijos.

¿Pues qué diremos si el año viene malo?... pero aunque venga como quisiere, las cosas han llegado á tal punto, que ya nada basta, ni alcanza para pan solo. En tiempo de mis difuntos padres hubo capa de grana de mis abuelos, que habiendo empezado por capa pasó á ser casaca, capotillo, calzones y no paró hasta ribete de polaynas, sin que ninguno en el lugar murmurara: pero vayan Vmds. ahora á poner á los chicos cosa usada: si; buen provecho te haga!... en fin sería nunca acabar si dixera todo lo que en este asunto me pa-

sa, y lo peor es que tampoco le es á uno decente el quejarse, ni contar sus apuros aunque revienté: primero es el puntillo.

De manera, señores, (y lo digo con tanta verdad como el candil que me alumbraba) que para mí la peor noticia del mundo es que aquella esté preñada, porque ¿á dónde diablos hemos de ir á parar con tanto hijo?

Pero no seles pase á Vmrs. por la imaginacion (señores Editores) que yo tiro á que Vmrs. me los mantengan, sino es á ver si publicando esta carta y callando mi nombre hay algun proyectista que discurra cómo ha de hacer el *Mayorazgo corto*, esto es, el caballero pobre para mantener y acomodar sus hijos, quando estos son mas de los que corresponden á sus rentas.

Nuestro señor guarde á Vmrs. muchos años. Nabarrete 4. de Enero de 1790.

B. L. M. de Vmrs. su seguro servidor Don Lúigo Lope Sanchez Moreda de Médrano.

P. D. Señores no admitan Vmrs. respuesta que huela á divorcio. Yo no quiero que me corten la pierna mala, sino que me la curen.

Sobre el supuesto falso de que sea necesario persuadir á amar: vaya por diversion la siguiente

G L O S A.

*Dexate querer,
Que nada te cuesta:
No se doble la hoja
Mientras te lo ruegan.*

Niña, pues eres bonita

y eres como tal rogada;
¿porqué motivo te enfada
el que á amor te solicita?
Si das en eso, *Inesita*,
que al hombre no puedes ver,
y el te llega á aborrecer,
¿que has de hacer de tu hermosura?
¿cercenarla en la clausura?
eso no, no puede ser.

Dexate querer,
No te piden mas que amor,
¿y amor niegas inhumana?
¿pues que no hicieras, tirana,
si te pidieran favor?
entonces si tu rigor
tendria una causa honesta;
no ahora ¿quién te molesta?
si nadie te pide mas
que el que quieras y amarás
solo por amor y fiesta,

Que nada te cuesta:
Mire, *Inés*, tu fantasía,
mire á todas una á una,
y verá quàn oportuna
es en amor la porfía.
No quedarse para tía
quiere la que mas escoja,
finxa desden que se enoja,
que no quiere, que no es justo,
es mientras llega su gusto,
y luego al instante aflóxa,

No se doble la hoja.
Muevate, *Inés*, el exemplo
para amar cómo aman todas;
que así se ajustan las bodas,
y así se camina al templo.
Así pasa: y no contemplo
que otra fortuna navegan
las bellezas que no niegan
su amor al que mas las amas;
y así se enciende su llama,
y con eso no se anegan.
Mientras te lo ruegan.